

PLAZA de las CATEDRALES en ZARAGOZA

Arquitectos: D. REGINO BOROBIO.
D. JOSÉ BELTRÁN NAVARRO
D. ALBERTO ACHA.
D. RICARDO MAGDALENA.
D. MARIANO NASARRE.

COMO una muestra del régimen de colaboración, iniciado en materia de Urbanismo desde el Ministerio de la Gobernación, entre la Dirección General de Arquitectura y los Municipios, para el mejoramiento ordenado de las ciudades españolas, se presenta en la Exposición Hispano-Germana de Arquitectura la Plaza de las Catedrales de Zaragoza.

La idea de esta Plaza data de 1916, en que la Asociación de Arquitectos de Zaragoza, en colaboración con el malogrado arquitecto municipal Sr. Yarza, redactó el proyecto de la reforma, fundado en las siguientes necesidades:

- 1.ª Facilitar la comunicación entre las dos plazas.
- 2.ª Realzar las dos Catedrales y la Lonja.
- 3.ª Crear un espacio para actos colectivos de carácter popular o religioso en que intervengan grandes multitudes.
- 4.ª Ofrecer al forastero agradables perspectivas en las zonas que ha de recorrer en primer término y con preferencia.

Corresponde a Zaragoza, lugar de nuestra Patria que la Santísima Virgen visitó en carne mortal, ser el escenario más adecuado para las exteriorizaciones de devoción mariana de los españoles. Las guerras y los medios de comunicación han aumentado estas demostraciones colectivas del, tan tradicionalmente destacado, culto español a la Santísima Virgen, de tal manera que, actualmente, constituye Zaragoza el centro espiritual no sólo de España, sino de toda la Hispanidad.

El arte de los siglos situó en las proximidades del Santo Templo Metropolitano de Nuestra Señora del Pilar dos monumentos de principal importancia: la Catedral y La Seo. Y en la misma Plaza de La Seo otros dos de importancia más secundaria: el Seminario y el Palacio Arzobispal.

La necesidad de comunicación entre las Plazas del Pilar y de La Seo, formando un espacio urbanístico capaz para actos de grandes multitudes, valorizando al mismo tiempo los monumentos más importantes y frecuentados de la ciudad, ha sido sentida desde hace mucho tiempo. Ya en 1916 la Asociación de Arquitectos de

Zaragoza, en colaboración con el malogrado arquitecto municipal Sr. Yarza, redactó el primer proyecto.

Durante el Movimiento, la urbanización de la zona de San Juan de los Panetes, la unión de las Plazas del Pilar y de La Seo y la necesidad de buscar emplazamiento al Monumento a los Héroes y Mártires de la Cruzada Nacional se refundieron en el anteproyecto de Avenida del Pilar, que el arquitecto D. Regino Borobio estudió en 1936 por encargo del Ayuntamiento, y elevó a proyecto en 1937, en colaboración con el arquitecto D. José Beltrán.

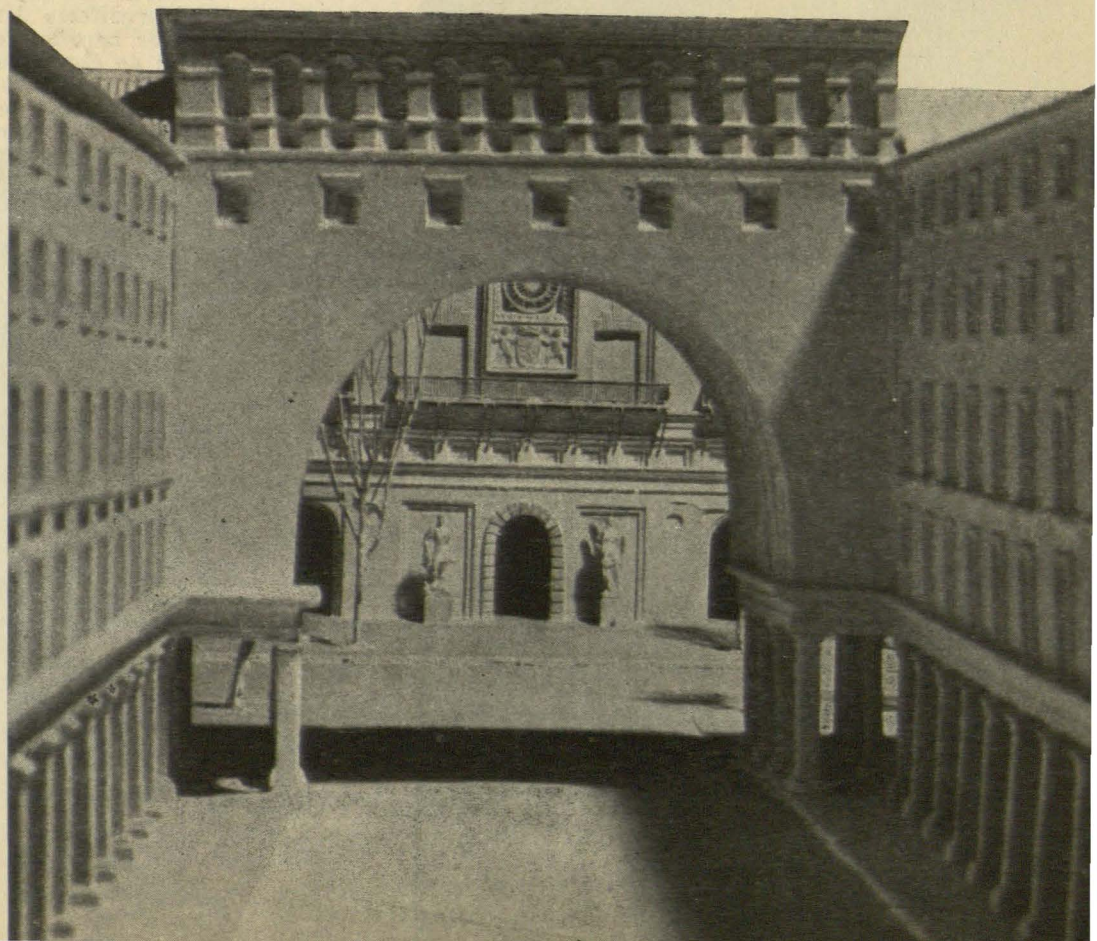
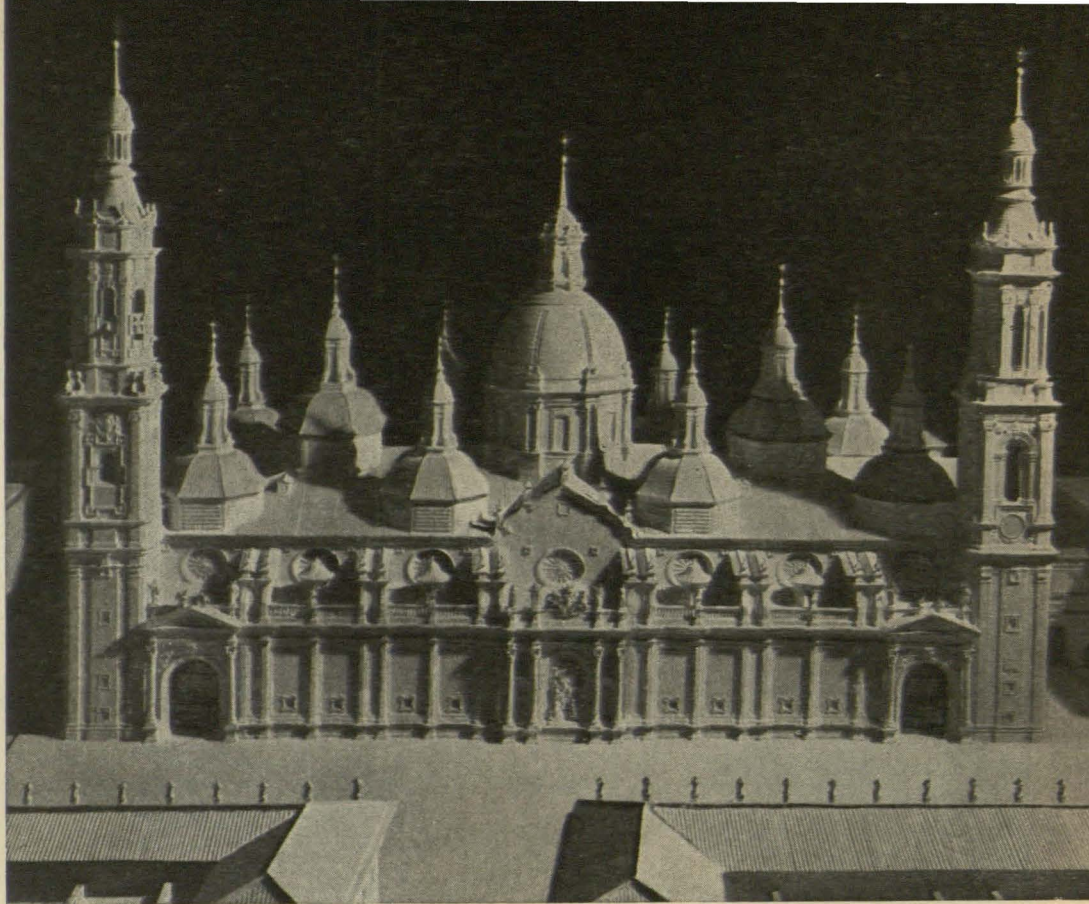
De aquí resultó la Plaza del Pilar, cuyos límites, a Levante y a Poniente, eran La Seo y el futuro Monumento, entre los cuales había una longitud de medio kilómetro y una anchura de 50 metros, solamente interrumpida por el ensanchamiento elíptico frente al Pilar, con objeto de mejorar la visualidad de su fachada.

En tres zonas, de diferentes caracte-

risticas, quedaba dividida la Plaza: primera, de tráfico rodado intenso, entre las calles de Don Jaime I y Don Alfonso I; segunda, de aglomeración de peatones ante el Pilar, y tercera, una zona tranquila, ante el Monumento. La diferente función de cada zona se traducía en el perfil transversal, ya que disponiendo el conjunto de la Plaza de un andén central de peatones, enlosado de granito, en la zona de tráfico, se aislaba por dos calzadas laterales para vehículos, en la de aglomeración de peatones. Sólo se mantenía la calzada más alejada al Pilar, que en la zona tranquila se suprimía, vedándose por completo el tráfico rodado.

La prolongación del Paseo de la Independencia añadía un nuevo acceso a la Plaza.

Con objeto de formar un conjunto que, armonizando, realizara los antiguos monumentos, se pensó en imponer rigurosamente las fachadas de los nuevos edificios.



Se constituyó como fachada tipo la de la Hospedería de Nuestra Señora del Pilar, primer edificio construido en la nueva Plaza, de acuerdo con el informe emitido por la Real Academia de Bellas Artes de San Fernando, obra de los arquitectos D. Regino y D. José Borobio. Totalmente fabricada de ladrillo visto y elementos de sillería, rematada por cornisa horizontal y continua, de altura no superior a la de la Lonja, aporticada en planta baja y su-

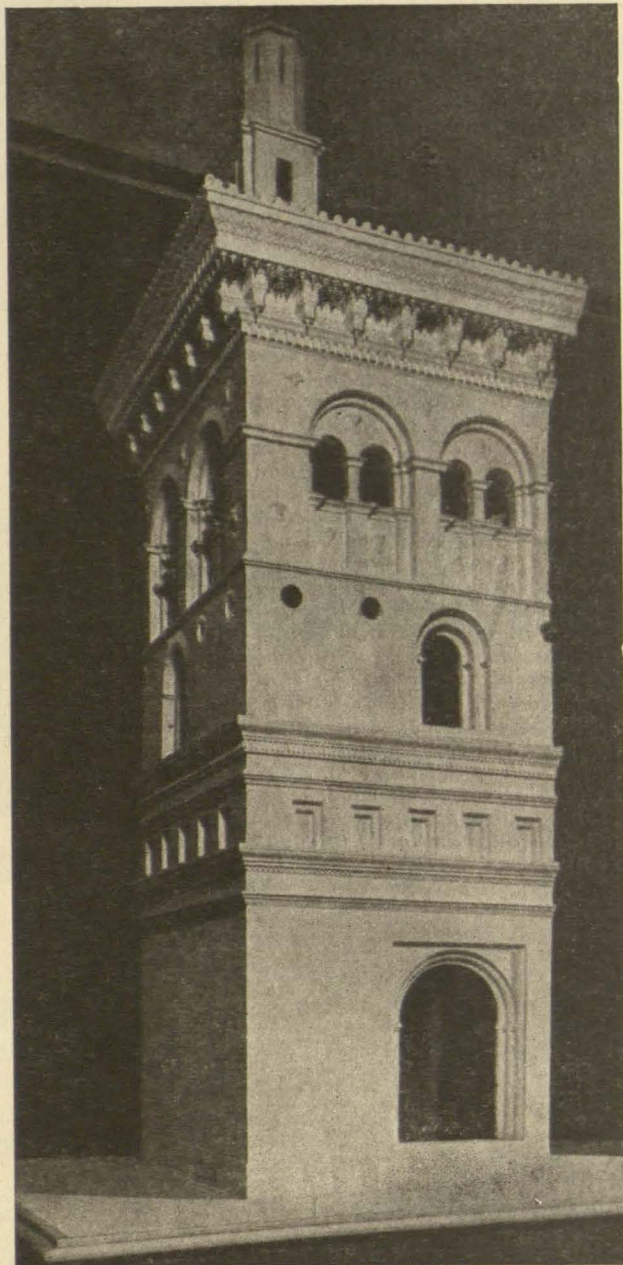
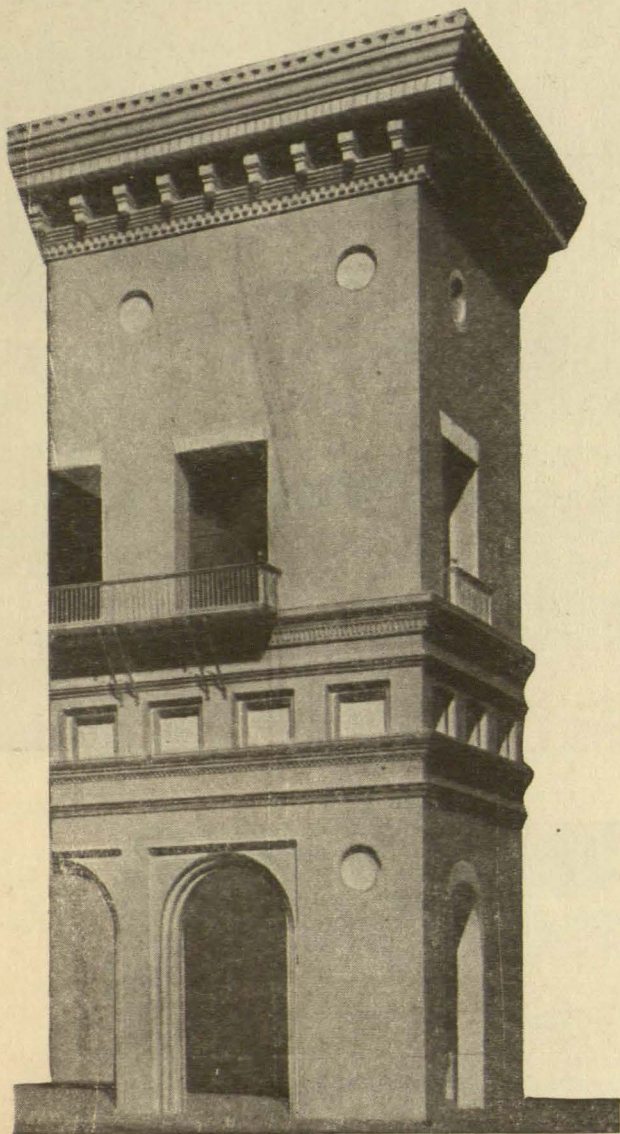
zaron. Por último, el Seminario y el Palacio Arzobispal.

Quedaba sin resolver la fachada de medio kilómetro de viviendas frontera a la anterior, excepto en el trozo próximo al Monumento proyectado por los Sres. Borobio para el edificio de la Tienda Económica.

Para presentar la maqueta de la Plaza de las Catedrales en la Exposición de la Dirección General de Arquitectura fué encargado el estudio a los ar-

de tráfico intenso mediante la calzada central, y la otra, por algunas variaciones en el carácter de las fachadas que aun no estaban resueltas, quedando en la zona tranquila, simétrica a la construida ante el Pilar, a modo de fondo de espectáculos religiosos y en la zona de tránsito, sencilla con los enérgicos elementos de los arcos.

En tercer lugar, se acentúa el carácter de cada edificio, disponiendo un ambiente a propósito para realzarlo,



primiendo por completo los miradores, constituye una sobria composición.

De este modo, la fachada sur de la Plaza queda formada por los siguientes edificios: la Hospedería de Nuestra Señora del Pilar, que formará manzana con la futura Casa del Cabildo; el Santo Templo del Pilar, cuya fachada será rectificadada en sus detalles, según el proyecto del Arquitecto Conservador del Monumento, D. Teodoro Ríos, siguiendo la tendencia impuesta por D. Ventura Rodríguez. Entre el Pilar y la Lonja, la nueva Casa Consistorial, según el anteproyecto, premiado en reciente concurso, que los arquitectos D. Alberto de Acha, D. Mariano Nasarre y D. Ricardo Magdalena tra-

quitectos Sres. Acha, Magdalena y Nasarre.

Esta labor, en primer lugar, ha dado por resultado acentuar al carácter de la Plaza, procurando un cerramiento del contorno, por puentes de comunicación de la Casa Consistorial con el Pilar y con la Lonja y por un arco de ingreso a la Plaza, para lograr un bello término a la perspectiva del Paseo de la Independencia, que encuadra la portada del nuevo Ayuntamiento.

En segundo lugar, se ha acentuado el carácter de cada zona de dos maneras: una, por el trazado, que permite amplio estacionamiento ante el Pilar y facilidad de tránsito rodado en la zona

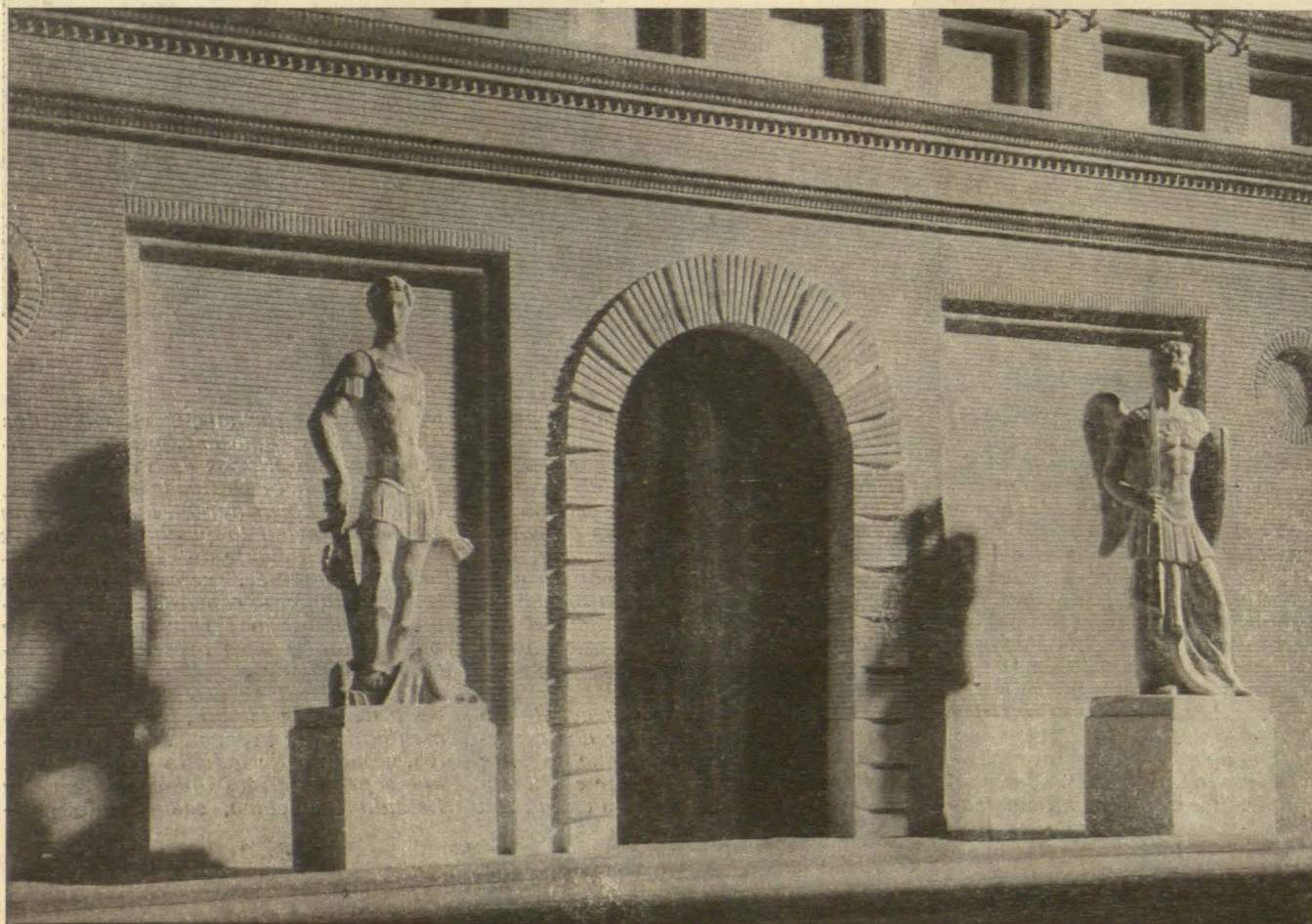
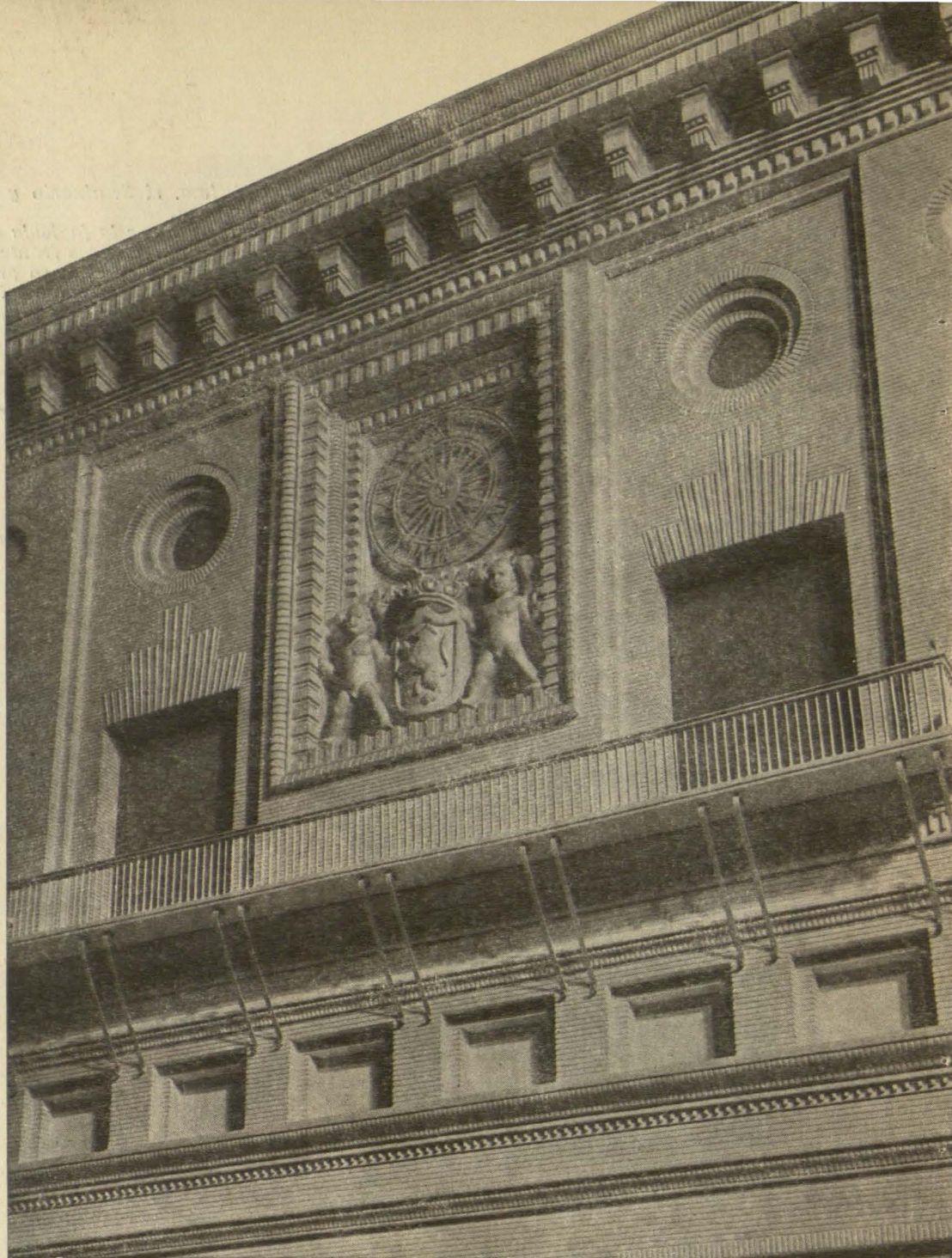
de la misma forma que en conjuntos tan logrados como la Signoria de Florencia o San Marcos de Venecia.

El Pilar debe destacar entre todos, como edificio principal, buscando una interrupción en la posible monotonía al disponer delante un espacio de contorno rectangular, que es la forma más tradicionalmente española. Aquí las viviendas deberán servir a un tiempo para fondo y para presenciar los solemnes actos de carácter religioso que en este recinto se celebren. La fachada, a modo de retablo, busca la monumentalidad en la repetición de elementos, pilastras de ladrillo con estatuas, que representan las invocaciones de la Letanía Lauretana, sosteniendo gale-

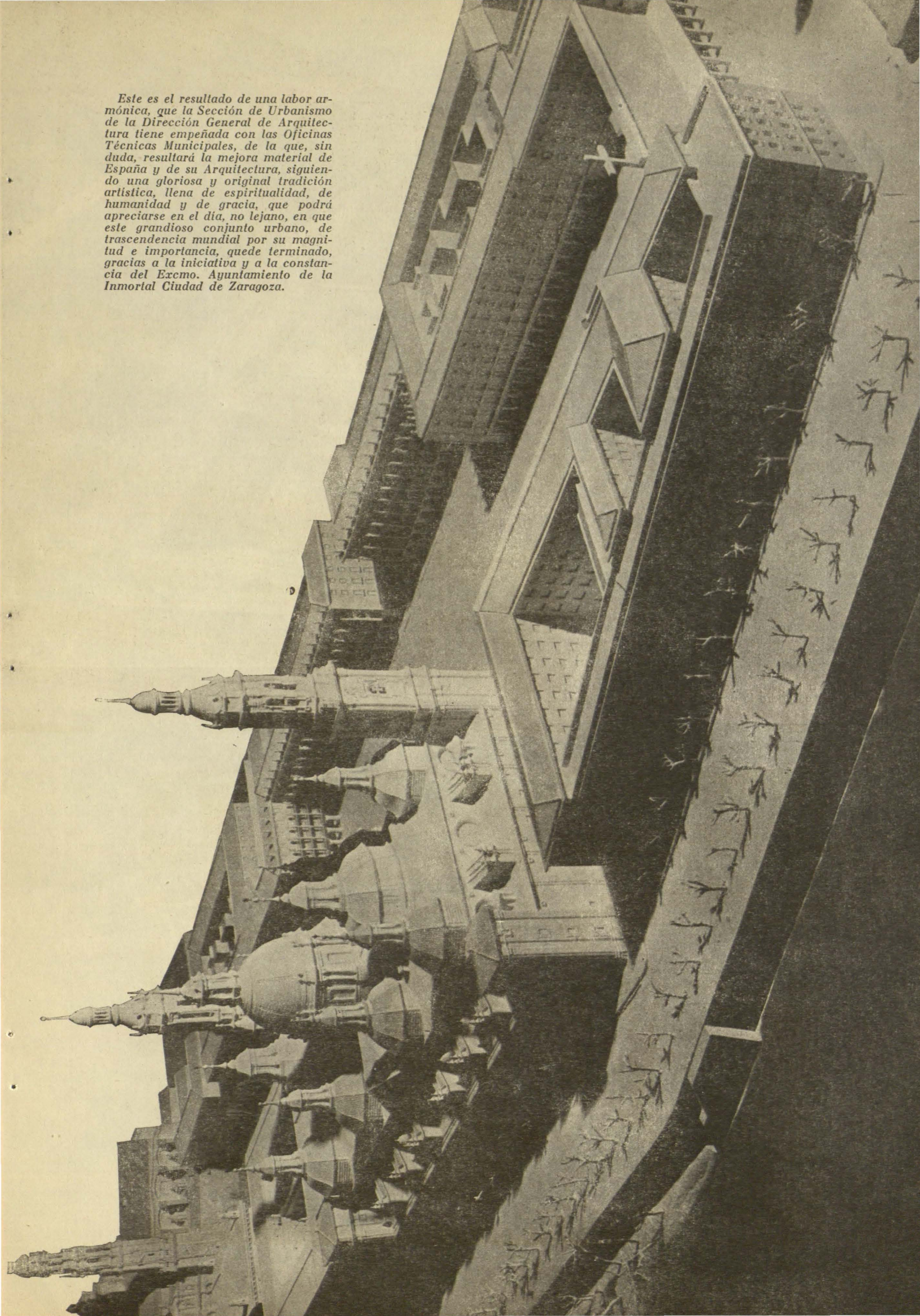
rias, como asistencia de los fieles a ésla Letanía. Este primer término oculta, engalanándola de manera permanente, la fachada tipo de las viviendas de la Plaza, relegadas ante el Pilar a un segundo plano, acusado por los remates, que continúan a la manera española la verticalidad del primer término.

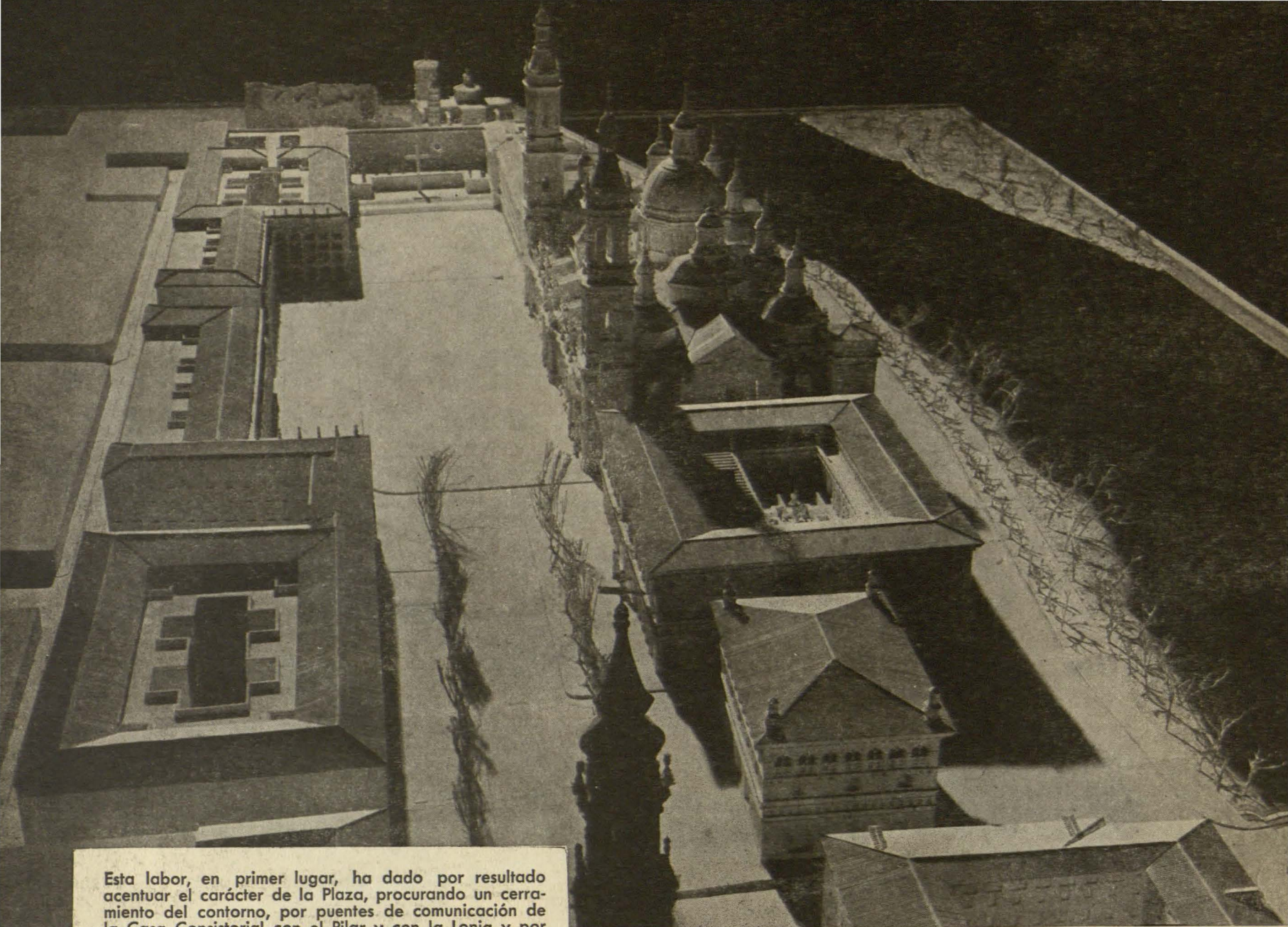
La Seo, contemplada a distancia, destaca por su bellísima torre, cuyo efecto se realza mediante la calzada central bordeada de alamedas. En sus proximidades, toda la atención debe concentrarse en la portada, para lo cual se dispone un cambio de perfil, formando una plazoleta, adecuada para el estacionamiento de vehículos y para un buen emplazamiento, en su centro, de una artística fuente en que domine la horizontal.

Las fachadas de la antigua Lonja y de la nueva Casa Consistorial mejoran su efecto al acortar la distancia, como puede observarse contemplando los detalles, presentados a gran escala, de estas fachadas. La fachada de la nueva Casa Consistorial se ha proyectado totalmente de ladrillo, según la técnica local y el afán de no amortiguar la prestancia de la Lonja con el empleo de materiales más ricos. Corresponde a una versión actual de los temas de este Monumento, así escogidos por ser el edificio civil característico e inmediato con el cual se ha de armonizar. Para la composición, de fondo clásico, sirve de base el módulo de la entreplanta, que es como el entablamento de las arquerías del porche. La portada se forma por una interrupción de éste para acusar la puerta principal, siempre destacada en lo español, evitando, al mismo tiempo, una intensa circulación ante ella y un confusionismo de entradas. El tema con escudo, no excesivo, en altorrelieve, y reloj en segundo plano, es una imagen de la fusión de lo representativo y de lo administrativo del edificio. Se corona el conjunto con el rico alero de proporción clásica, un onceavo de la altura, versión de ladrillo de la cornisa de la Lonja.

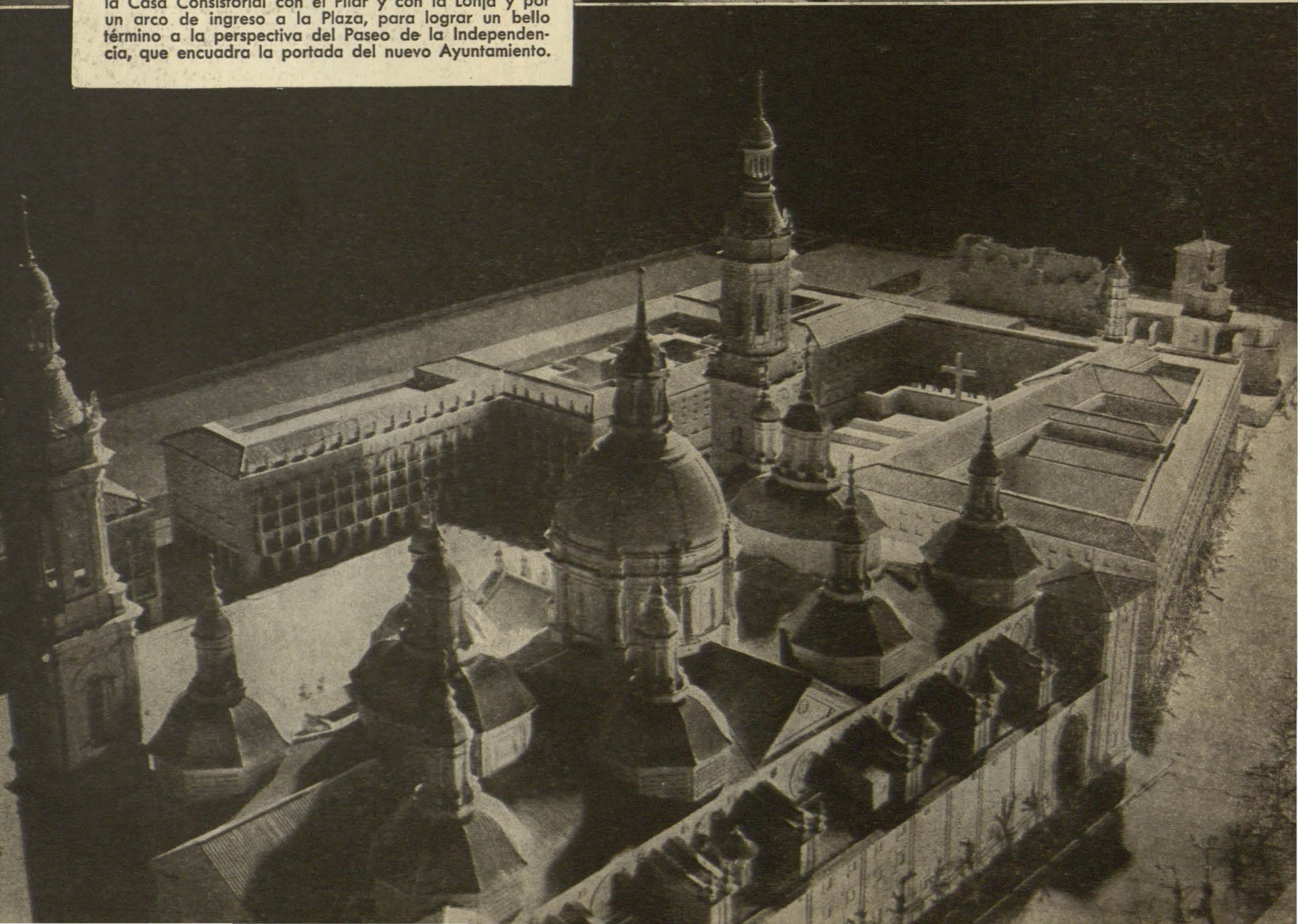


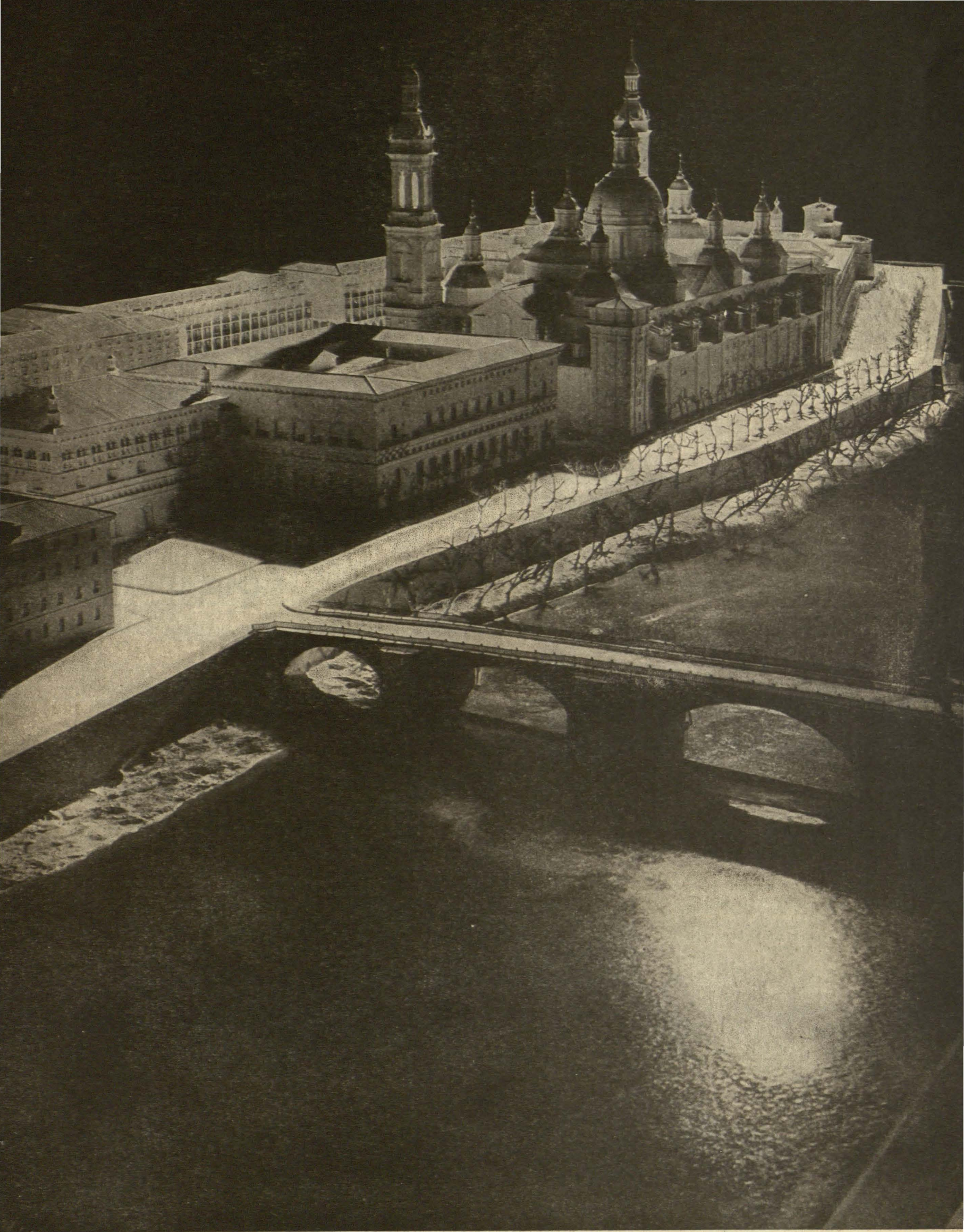
Este es el resultado de una labor armónica, que la Sección de Urbanismo de la Dirección General de Arquitectura tiene empeñada con las Oficinas Técnicas Municipales, de la que, sin duda, resultará la mejora material de España y de su Arquitectura, siguiendo una gloriosa y original tradición artística, llena de espiritualidad, de humanidad y de gracia, que podrá apreciarse en el día, no lejano, en que este grandioso conjunto urbano, de trascendencia mundial por su magnitud e importancia, quede terminado, gracias a la iniciativa y a la constancia del Excmo. Ayuntamiento de la Inmortal Ciudad de Zaragoza.





Esta labor, en primer lugar, ha dado por resultado acentuar el carácter de la Plaza, procurando un cerramiento del contorno, por puentes de comunicación de la Casa Consistorial con el Pilar y con la Lonja y por un arco de ingreso a la Plaza, para lograr un bello término a la perspectiva del Paseo de la Independencia, que encuadra la portada del nuevo Ayuntamiento.





La bellísima silueta del Pilar se real-
za contemplada desde el río Ebro.